



---

# LOS CRISTIANOS LAICOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

## Luis González-Carvajal Santabárbara

---

### 1. LOS CRISTIANOS LAICOS.

- 1.1. Las comunidades cristianas antiguas subrayaban la unidad entre sus miembros, no sus diversidades y categorías. La auténtica frontera era la existente entre los cristianos y los paganos.
- 1.2. A partir del Edicto de Tesalónica (año 380), con la desaparición de los paganos y la masificación de la Iglesia, pasaron a primer plano las diferencias eclesiales de orden interno.
  - 1.2.1. Eso condujo a una desvalorización del laicado frente al clero.
  - 1.2.2. Y a una desvalorización de la laicidad,
    - 1.2.2.1. Tanto en la Teología...
    - 1.2.2.2. Como en la Espiritualidad.
- 1.3. Hoy ha sonado de nuevo la hora de los laicos.
  - 1.3.1. «La ascética cristiana llamó malo al mundo y lo abandonó; la humanidad está esperando un cristianismo revolucionario que llame malo al mundo y lo cambie» (Rauchenbusch).
  - 1.3.2. «A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios...» (LG 31).
    - 1.3.2.1. Esto arroja nueva luz sobre el discurso del abandono en manos de la providencia (Mt 6, 25-34).

### 2. TRES RASGOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL:

#### 2.1. *Una sociedad y un Estado laicos.*

- 2.1.1. Estado laico quiere decir Estado no confesional.
  - 2.1.1.1. Por tanto, el Estado que no debe privilegiar a ninguna religión («Ninguna confesión tendrá carácter estatal»: art. 16.3 de la Constitución).
  - 2.1.1.2. Pero eso no supone desinterés por el hecho religioso, que es un componente del bien común («Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones»: art. 16.3 de la Constitución).
- 2.1.2. La legislación en un Estado laico.
  - 2.1.2.1. En un Estado laico no podemos pretender que las leyes se inspiren en la moral cristiana.
  - 2.1.2.2. Tampoco en el derecho natural tal como lo interpreta la Iglesia.
  - 2.1.2.3. Se inspirarán en la moral del conjunto de los ciudadanos: «No pretendemos que los gobernantes se sometan a los criterios de la moral católica,

pero sí al conjunto de los valores morales vigentes en nuestra sociedad, vista con respeto y realismo, como resultado de la contribución de los diversos agentes sociales. Cada sociedad y cada grupo que forma parte de ella tienen derecho a ser dirigidos en la vida pública de acuerdo con un denominador común de la moral socialmente vigente fundada en la recta razón y en la experiencia histórica de cada pueblo» [CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones morales ante la situación actual de España* (23 de noviembre de 2006), 10].

- 2.1.2.4. En consecuencia, tarea fundamental de los cristianos laicos es enriquecer los valores morales de la sociedad desde el pensamiento, la educación, los medios de comunicación, las diversas formas de creación artística, etc.

## 2.2. *Una sociedad postcristiana.*

- 2.2.1. Los estudios sociológicos realizados en España a lo largo de los últimos cuarenta años ponen de manifiesto una continua disminución de los católicos practicantes. Dado que los católicos no practicantes casi podrían identificarse con los indiferentes, si a esas dos categorías sumamos los agnósticos y los ateos, podríamos concluir que la increencia es ya mayoritaria en nuestro país.

- 2.2.2. Durante los tres primeros siglos los cristianos eran también minoritarios en la sociedad y el éxito de la tarea evangelizadora fue espectacular, pero quizás nuestra situación es más difícil:

- 2.2.2.1. Ellos eran un colectivo en ascenso: «Somos de ayer y lo llenamos todo: ciudades, islas, fortalezas, municipios, aldeas, los mismos campos, tribus, decurias, palacio, Senado, Foro...» (Tertuliano); en cambio nosotros somos un colectivo en descenso, lo cual puede afectar a nuestra autoestima.

- 2.2.2.2. Mientras los paganos de entonces no sabían lo que era el cristianismo, los de hoy se consideran post-cristianos: «Ahora no se trata de anunciar una noticia a los que la ignoran; se trata de proponer esta noticia a gentes que nos dirán que ya es antigua y que ya ha sido rechazada» (Jean Guitton).

- 2.2.3. Eso debe hacer que emprendamos la tarea evangelizadora poniendo nuestra confianza en Dios, como hizo Pablo cuando se dirigió a Corinto tras el fracaso de Atenas (1 Cor 2, 1-5).

- 2.2.3.1. El carisma dominicano exige ser predicación viva de la Palabra.

- 2.2.3.2. Lo único necesario es tener *experiencia de Dios* porque quien la tiene no puede dejar de hablar de Él, como el agua no puede dejar de mojar. Y además lo hará con entusiasmo.

## 2.3. *Una sociedad golpeada por la crisis económica.*

- 2.3.1. La crisis financiera que se inició en Estados Unidos durante el verano de 2007 se ha propagado después por el mundo entero.

- 2.3.2. En nuestro país, confirmada oficialmente la recesión con la caída del PIB durante dos trimestres consecutivos, ahora la amenaza es la depresión; es decir, un largo período caracterizado por un bajo nivel de producción, consumo e inversión, un descenso de los precios y una destrucción del empleo, las empresas y la riqueza familiar. Los dramas humanos que hay detrás de todo eso son conocidos.

- 2.3.3. Dicen los expertos que «lo que tiene menos importancia en esta crisis es lo económico. (...) Ésta es una crisis de ambición» (Leopoldo Abadía).

- 2.3.4. El catecismo de Astete, que muchos estudiamos de niños, decía «contra avaricia, largueza». Especialmente en esta situación de crisis económica, debemos ser promotores de una cultura alternativa: La cultura de la solidaridad.